

50 años de los golpes militares en Chile y Uruguay

por **Jo-Marie Burt** | George Mason University | jmburt.wola@gmail.com

María Eugenia Ulfe | Pontificia Universidad Católica del Perú | mulfe@pucp.edu.pe

Este año se conmemoran los 50 años de los golpes de Estado en Chile y Uruguay. Estos golpes militares estuvieron impregnados por la doctrina de seguridad nacional proveniente del Pentágono de los Estados Unidos que enmarcaba las luchas a favor del cambio social al interior de los países de América Latina bajo la lógica de la Guerra Fría. Con los golpes de Estado se quebró la institucionalidad democrática, y a través del terror y la represión estatal desmovilizaron a los sindicatos, las federaciones campesinas y rurales, y otras organizaciones sociales. Pretendieron un reordenamiento total de la sociedad, vía la imposición del modelo neoliberal.

Desde las ciencias sociales, se ha estudiado y debatido las causas y efectos de estos golpes de Estado; el peso de los factores locales, institucionales y socioeconómicos y también los factores externos, especialmente el papel de Estados Unidos; y los actores que apoyaron los golpes militares: la derecha ultraconservadora, sectores económicos de las élites y de clase media. A su vez, se han explorado diferentes formas de resistencia a la violencia impuesta por los golpes militares: las Madres y las Abuelas de la Plaza de Mayo en Argentina; la Vicaría de la Solidaridad en Chile; las asociaciones de sobrevivientes y familiares de víctimas en ambos países, para dar solo algunos ejemplos. Se han examinado las transiciones a la democracia, sus luces, retos y sombras, sus certezas y sus fallas. Ya en democracia, se ha debatido sobre el rol de la memoria, las obligaciones del Estado de garantizar verdad, justicia y reparación a las víctimas, y momentos claves en que se rompió con la impunidad heredada: la detención de

Pinochet en Londres en 1998 y las condenas judiciales a dos exdictadores uruguayos, en 2009 y 2010.

En este dossier para LASA Forum, queremos conmemorar los golpes de Estado en Chile y Uruguay abriendo un espacio para reflexionar sobre estos episodios de ruptura y de violencia que cambiaron a ambos países, sobre las causas y los legados de las dictaduras militares, y sobre cómo las sociedades los están procesando. Para ello, invitamos a académico/as y activistas a reflexionar sobre los golpes militares y las rupturas institucionales, sociales y políticas que provocaron. A su vez, tenemos el honor de publicar una versión editada de la presentación que hiciera la Senadora Isabel Allende, hija del presidente Salvador Allende, en una sesión presidencial de LASA2023.

La Senadora Allende narra cómo “la vía chilena” emprendida por su padre representó un intento de implementar reformas profundas en democracia, y cómo fue brutalmente acortada el 11 de septiembre de 1973 por los tanques y los aviones de guerra. Su relato, en parte testimonial y reflexivo, también medita sobre los retos que hoy enfrenta un Chile polarizado por los años de dictadura.

Elizabeth Lira, psicóloga, especialista en temas de memoria y derechos humanos y miembro de la Comisión Valech, nos regala un ensayo en el que analiza el golpe militar, las formas de represión que impuso la dictadura de Pinochet, y las fracturas que el país ha vivido desde entonces. A su vez, destaca la solidaridad como base de la resistencia que emprendieron quienes fueron perseguidos, detenidos y desaparecidos

durante y después de la dictadura y reflexiona sobre los retos de verdad, justicia y reparación a la luz del estallido de 2019. El estallido evidenció que la base de la convivencia democrática es el respeto por los derechos humanos en un sentido amplio: el respeto por los derechos políticos y civiles, pero también por los derechos socioeconómicos y culturales, y el reconocimiento efectivo de la dignidad de cada persona en la vida social cotidiana así como por las instituciones del Estado.

Peter Kornbluh, analista del National Security Archive, reflexiona sobre el papel de los Estados Unidos antes, durante y después del golpe militar en Chile. Poco después de la elección de Salvador Allende en septiembre de 1970, Henry Kissinger escribió, en un memo secreto dirigido al entonces presidente, Richard Nixon: “La elección de Allende representa para nosotros uno de los retos más serios jamás afrontados en este hemisferio”. En este ensayo, reflexiona sobre los motivos que llevaron al gobierno de Estados Unidos a creer que era imperativo remover a Allende del poder. La respuesta, según Kornbluh, se encuentra en la documentación escrita sobre esa época, que deja en claro que, para Estados Unidos, el peligro era —parafraseando al expresidente Richard Nixon— que la “vía chilena” pudiera consolidarse y proyectarse al resto del mundo.

En Uruguay también se conmemoran los 50 años desde el golpe de Estado. El 24 de junio de 1973, el entonces presidente de Uruguay, Juan María Bordaberry, con el apoyo de las fuerzas armadas, cerró el Parlamento e inauguró doce años de dictadura cívico-militar (1973-1985). La transición a la democracia, como la chilena, fue negociada, y la impunidad fue consolidada en la época democrática vía la llamada Ley de Caducidad de la Pretensión Punitiva del Estado, más conocida en Uruguay como la “ley de impunidad”. En su ensayo para este dossier, Mariana Achugar, quien ha escrito ampliamente sobre el tema de la memoria en el caso de Uruguay, argumenta que aún no existe un consenso a nivel del discurso público sobre el significado de la dictadura cívico-militar, lo cual contribuye a sostener la impunidad por los crímenes del pasado. A su vez, sugiere que las conversaciones entre familia, las discusiones

en las aulas, y la representación del pasado en las películas, la música y la literatura, puedan servir como vehículos para la transmisión de memorias alternativas.

Por su parte, el historiador Aldo Marchesi esboza la trayectoria de la lucha contra la impunidad en Uruguay. Ante la aprobación de la Ley de Caducidad, la sociedad civil uruguaya se movilizó para cambiarla vía el único modo legal de hacerlo, someterla a un referéndum. Luego de un proceso muy contencioso, se logró tener las firmas suficientes para realizar el referéndum en abril de 1989, pero el “voto verde” que proponía anular la ley de impunidad se perdió, cerrando por muchos años el tema de la rendición de cuentas por los crímenes del pasado. Marchesi narra cómo se logró revivir la lucha por la verdad y la justicia luego de mucho tiempo, con algunos resultados positivos.

Aun así, como señala Francesca Lessa en su ensayo, en un país que se llegó a conocer como “la cámara de torturas de América Latina” y en que una de cada 50 personas fue detenida por periodos largos y la mayoría de ellas fueron torturadas, es importante señalar que, aun habiendo varios gobiernos de izquierda en épocas recientes, no se llegó a establecer como política oficial la investigación de los crímenes del pasado, como sucedió en países vecinos como Argentina y Chile. Mientras que Uruguay es considerado líder en derechos humanos por legislar derechos importantes como el del aborto y el matrimonio igualitario, existe un trecho largo por recorrer en cuanto a las violaciones a los derechos humanos cometidos durante la dictadura cívico-militar, pues existen poderes fácticos que aún inhiben la investigación plena a los crímenes del pasado.

Todos conocemos el dicho que para no repetir la historia, es necesario conocerla. Hoy, en un momento en el que la ultraderecha y sectores conservadores retoman el protagonismo no sólo en América Latina sino a nivel global, es más necesario que nunca entender por qué se dieron los golpes de Estado en 1973 en Chile y Uruguay, así como en otros países de la región en los años sesenta y setenta. Si bien

pareciera que las amenazas a la democracia y los derechos humanos no es igual que hace 50 años, mucho podemos aprender de los golpes de Estado y las dictaduras que engendraron, de las investigaciones llevadas a cabo sobre sus causas y consecuencias, y de los debates contemporáneos sobre memoria y derechos humanos, para prevenir en el presente y el futuro nuevos autoritarismos y los atropellos contra la vida humana que necesariamente los acompaña. //